

Consejo Campesino de Productores de Jají.

Fidelina Molina.

Yo soy Fidelina Molina, vengo de Jají, formo parte del Consejo Campesino de Productores de Jají, de la Cooperativa COLIZAME, vengo solo a contar la experiencia, que es buena, y que es mala. ¡Lamentablemente, también tiene una mala experiencia!. Nosotros empezamos como colectivo realmente en el año 2002 a partir del golpe de estado. Habíamos venido haciendo un trabajo político con la comunidad; pero realmente con poco apoyo del sector político del Estado, cosa que era difícil de entender: era un colectivo que estaba tratando de trabajar a favor del proceso revolucionario ¿por qué no tenemos el apoyo del sector social del Estado? Una cosa contradictoria, pero bueno. Y la necesidad nos obligó a pronunciarnos más públicamente y a tratar de hacer la organización más fortalecida a partir del colectivo.

Durante el lapso del golpe hasta que empieza el paro hubo una lucha muy fuerte, porque la organización se estaba consolidando un poco más y en el golpe se dio una cosa que fue lo que impulsó a la concreción de la organización. Como en el paro la gente de la organización de los productores, que es asociada a FEDENAGA, obligó a los productores a sumarse al paro porque no le recibían la leche; entonces rápidamente creamos una red de distribuidores de leche en los barrios de Mérida, o sea, Ejido, Mérida, y la [Urbanización] Carabobo, todas estas partes. Se aprovechó ese momento para que los pequeños productores entendieran que era muy importante..., que no importaba que fuéramos políticamente afines, pero total éramos pequeños productores y que era muy interesante que siguiéramos trabajando y que nos organizáramos para poder hacer frente a esto que nos veíamos venir, que cada vez más iba a ser más fuerte la lucha.

Entonces bueno, yo creo que ese momento fue muy importante porque la manera que conseguimos para unificar a los pequeños productores fue a través de una cooperativa. Ahí entró gente del proceso revolucionario y gente de oposición que eran pequeños productores. Ahí empezamos a trabajar otra vez con la idea y se logró que los productores entendieran que nuestro objetivo no era solamente producir leche y lograr un mejor precio de la leche (que era lo que siempre se había escuchado en la asociación de ganaderos), sino que éramos parte de la comunidad de Jají, y que nos diéramos cuenta

de que formábamos parte de esa comunidad y que el objetivo tenía que ser que nos incorporáramos a la comunidad abiertamente. ¡Vámonos a buscar dónde están los problemas de la comunidad! y así nos organizamos dentro de la cooperativa y, además de atender la producción, fuimos un fuerte dentro de la comunidad: haciendo diagnóstico comunitario, necesidades de vivienda, necesidades de salud, de educación. Hicimos un diagnóstico que luego nos sirvió para presentarlo a la Alcaldía, que lamentablemente no se interesó porque no había manera de hacer negocio con ese diagnóstico; o sea, porque presentamos el diagnóstico y presentamos las posibles soluciones, pero todas eran soluciones colectivas por la organización. En esa época no había consejos comunales, pero sí logramos organizar colectivos de personas necesitadas de vivienda, necesitadas de salud, es decir, ya eran pequeños colectivos interrelacionados porque formaban parte o del mismo espacio físico, o eran familias que unas se involucraban para un plan de vivienda, otras se incorporaban para la producción de leche, para solicitar animales, etc.

Entonces se hizo un gran colectivo que no formaba parte del espacio de la cooperativa, pero la cooperativa se convirtió en un espacio de convergencia comunitaria. Nosotros reconocimos que la cooperativa no funcionó nunca como cooperativa, realizamos muy poca actividad ecológica, lo que más realizamos fue actividad "comunitaria-social"; pero lamentablemente yo creo que en ese momento nosotros estuvimos equivocados, porque claro, las comunidades deben organizarse y alimentarse ellas mismas, pero si estamos ahorita en este momento de Revolución, con un gobierno revolucionario, pues, creímos que íbamos a actuar mejor unidos con el Estado, con el gobierno, que nos íbamos a apoyar mutuamente y ¡no fue así! Ha costado mucho, ha habido muchos intereses y sobre todo mucha exigencia de subordinación que fue lo que no aceptamos. Preferimos dejar ese trabajo y hemos ido incorporándonos a otras actividades en otras partes (que considero lamentable), pero hubo un buen nivel de organización. También hubo un nivel de desencanto en la comunidad, que ¡ojalá! empiece alguna actividad que pudiera ser motivadora para otra vez empezar con eso. Ahora, a través de los trabajos en la cooperativa fuimos a Fundacite a solicitar la Red de Innovación Productiva, pero no tuvimos respuesta.

Al tiempo vino Fundacite a traernos una propuesta, pero esa propuesta ya venía elaborada. Nosotros analizamos la propuesta, inclusive ya venía con el apoyo de la Asociación de Ganaderos, del cura del pueblo, del Alcalde de Campo Elías, de no sé quién, o sea, si ya venía lista ¿qué quieren con nosotros? "Vamos a analizarla, vamos a

ver qué podemos aportar". Se dieron cuenta de que cometieron un error, de que el enfoque no venía como red sino originalmente como un "*cluster*", y nosotros expresamos a Fundacite - estaba el compañero José Aguilar - que nosotros proponíamos modificar ese proyecto de red, porque ahí veíamos que no había intercambio de conocimientos, de saberes ¿Cuál era la participación de todos los actores? Los actores, los productores nos teníamos que supeditar a ser oyentes de los conocimientos expresados por los científicos, del INIA, de Fundacite, y nosotros nos negamos rotundamente. O analizamos el proyecto en Asamblea, como siempre veníamos trabajando, hacemos nuestra propuesta, o sencillamente llévense la propuesta. Entonces, en tantos "tira y encoge", llegamos al acuerdo de ir modificando ese proyecto. Porque nosotros tenemos 40 años de estar produciendo leche en la Zona Alta del estado Mérida. Los científicos no conocen la actividad de producción de leche y ganadería de altura.

Se trataba de una actividad que fue traída con un paquete tecnológico del cual no hemos podido salir. Vino el paquete tecnológico con vacas genéticamente elaboradas para consumir alimento concentrado. Eso lo hicieron porque en Estados Unidos había excedente de granos y no sabían qué hacer con eso, entonces crearon genéticamente estos animales para que fueran consumidores de esos granos que ellos convertían en alimentos concentrados. ¿Qué hicieron? fabricaron la vaca, fabricaron el alimento concentrado, facultaron el proyecto de salas de ordeño y nos lo trajeron, y nosotros estamos fascinados con eso porque éramos agricultores. Pero ¡qué chévere! que nos convertimos en productores de leche, dejamos de ser productores agrícolas ahora lo que somos es "destapadores de sacos", porque vamos al negocio, compramos sacos, los destapamos y se los echamos a las vacas.

Entonces ese es el proyecto finalmente. La necesidad mayor era volver a convencer a los productores de que antes de ser productores de leche teníamos que ser agricultores de la comida de esos animales. Que nosotros, en la Zona Alta, por tener una ganadería intensiva, no tenemos la capacidad para producir la comida que comen esos animales, que son unas "gandolas". Tenemos un espacio muy pequeño, por lo tanto eso nos ha llevado a que podíamos hacer alianzas estratégicas con los Fundos Zamoranos para producir comida abajo y traerla para acá. Nos beneficiábamos mutuamente.

Otra cosa era cuál era el objetivo de este proyecto: en tantos años llegar a producir mayor cantidad de leche, y como es leche de calidad obtener un mejor precio. Nosotros

dijimos que no estamos de acuerdo con ese objetivo, porque de repente podríamos llegar a producir un poco menos de leche, pero producir mejor calidad de vida para los productores. A la vez tendremos que incluir a toda la comunidad, porque es una comunidad productora de leche, entonces tenemos que meternos de lleno en la comunidad. Eso nos va a permitir hacer un trabajo social, hacer un trabajo político; pero lamentablemente eso no fue entendido por Fundacite. Siempre nos llegaron con que teníamos que ir a hacer las charlas, las conferencias, y llegaron momentos en Jají en que los productores dijeron, "no nos traigan un conferencista más aquí, porque lo echamos, ni quiero que nadie entre a mi finca porque lo saco".

Allá Fundacite no puede entrar, porque la red se inició en 2005, creo que fue, y estamos en 2009, ya casi 2010, y la red todavía no ha empezado. Hemos ido a exposiciones en San Cristóbal, a Puerto Ordaz, a no sé dónde más, se han gastado dinero en pancartas, trípticos, todo eso, de la "gran" red de innovación productiva que era la red bandera de Fundacite... y la red no existe. La red no ha empezado. Precisamente, toda esta semana nos han estado llamando de Caracas para invitarnos una exposición que hay de redes de innovación productiva. "Si quieres yo voy, pero yo voy a exponer la realidad de la red, pero mentiras no voy a decir, yo me niego a llevar un pendón o unos trípticos que digan lo que no es". Entonces, esa es la realidad de muchas redes que no se han sabido enfocar, o las personas que dirigen esas redes no están claras, porque yo digo que todo esto por delante -es mi opinión- debe tener una direccionalidad política. Las personas que dirigen estos espacios deben tener claridad política y tienen que tener conexión directa con el sector con el cual estén trabajando.

Una persona que está dirigiendo esta red no puede ser ajena a la actividad. Por lo menos, antes de aceptar eso vaya y búsqese un equipo de productores, o vaya con humildad al sitio: "mire, yo no conozco nada de esto, pero yo me quiero empapar porque yo soy amigo de Pedro Pérez, y viene el chivo de allá y lo que hicieron allí"... Entonces, me preocupa a mí, yo tengo la obligación de aprender para poder, porque yo tengo que conocer lo que les digo. Yo no puedo buscar ni siquiera a una mujer de servicio si yo no sé barrer, qué le exijo yo, cómo le digo Eso es lo que está pasando desde adentro. A mí me duele de verdad tener tantos años trabajando en esto. Y todo esto nos llevó a que hiciéramos una reunión en Jají donde yo les dije: "vamos a Fundacite a preguntar el estado en que está la red".

Hablé con la presidenta de Fundacite y le pregunté varias cosas de la red, y no ha avanzado nada. O sea, los recursos están aprobados, recursos de 200 millones de Bs de hace 5 años. Estaba previsto hacer algo con eso en ese momento, ahora vamos a ver a qué equivale eso en este momento, y se tendrá que reformular, porque si no, no sé que va a pasar. Ahora, como no hay nada de avance, yo les dije, "yo renuncio al enlace entre los productores y Fundacite", no me voy a hacer escándalos de esto, me voy muy dolida del tiempo que se ha perdido, porque es tiempo donde se ha debido avanzar socialmente, políticamente, desde el punto de vista productivo, todo eso. No pierdo más tiempo, porque yo ya no tengo edad para eso. Si tuviera 40 dijera, bueno, a lo mejor tengo 20 años por delante, pero yo tengo 62 años, no tengo tiempo para estar perdiéndolo. Yo dije "me retiro de esto", y por una correspondencia, después de la conversación con la doctora, entrego esto para que nombren a otra persona como enlace, pues no ha pasado nada, porque igualito ya están los recursos, tal y tal, y no pasa nada. Por cierto, la anterior persona con que estábamos en Fundacite me decía, "pero qué hacemos si estos son los pasos que tenemos que dar", "hay que ir al FONACIT, del FONACIT venir para acá". Lo que no entiendo es que una red se tenga que manejar de esa manera si lo importante son los actores. Vamos a hacer algo, pero para hacer ese algo, para iniciar, no se necesitan recursos, lo que se necesita es voluntad de trabajo.

¿Qué queríamos hacer con esa red? Buscar la manera de alimentar el ganado, donde logremos irnos desprendiendo un poco de la dependencia del alimento concentrado. Porque nosotros tenemos un grave problema: en el momento en que Estados Unidos se decida a no mandarnos más materia prima se acaba la ganadería de altura porque a la semana de no comer los animales el alimento concentrado ya están muertos. Porque eso pasó en el Páramo. Por eso nos abocamos a luchar por esta red y no tenemos resultados, no tenemos absolutamente nada, esa es la lastimosa experiencia de esto.

La misma correspondencia que le envié a la doctora, la envié al ministro Jesse Chacón y al gobernador. Hagamos algo por favor, hagamos algo que le indique a la población, no nos desliguemos de lo político ¿Qué está pasando? Los productores están desencantados, no tenemos apoyo. FONAPROLE no presta asistencia técnica. Hemos tenido experiencias tremendas con FONAPROLE, con FONDAFA la misma cosa, MAT la misma cosa. Entonces, yo quisiera salir de este espacio, que alguien se pusiera la mano en el corazón, que se pongan serios y que vayan con humildad a las comunidades otra

vez, pero con humildad, "con el corazón en la mano", a decirle a los productores, a decirles a las sociedades, a las comunidades: "miren, estamos aquí, qué es lo que ustedes quieren, cómo los ayudamos, o cómo nos ayudan ustedes a nosotros". Porque yo creo que por lo menos en la parte nuestra, nosotros que tenemos tantos años produciendo, pudiéramos también intercambiar conocimiento.

Quizás los científicos que están en el INIA, en Fundacite (yo no sé dónde están porque no los conozco), pudiéramos intercambiar y ver que el campesino que tiene 30 años produciendo leche a lo mejor sabe algo; que le pudiera interesar, entonces, la experiencia de nosotros. Bueno seguimos produciendo y eso, pero seguimos pasando dificultades y cada vez se van desencantando más los jóvenes, porque los viejos ya no tenemos tiempo de inventar, los que tienen tiempo de inventar son los jóvenes. Los jóvenes campesinos de Jají, de Capaz, se están yendo a manejar busetas, a buscar trabajo en el puente de la Pedregosa. Eso es lo que tenemos que mirar. Tenemos que mirar un poquito más allá. Yo hubiera querido venir acá a expresar una buena experiencia, pero lamentablemente esa es la que tenemos.

Cuando nosotros éramos oposición se manejaba de otra manera, sabíamos cómo teníamos que luchar contra el gobierno, pero ahorita que estamos apoyando la Revolución, igualito el gobierno no se pone serio para apoyar a los productores. Yo creo que hay que ponerse serio para abordar estas cosas. Esta es la experiencia nuestra. También quería explicar que no vinieron hoy los que tenían que venir, porque ayer en la tarde se acordó ir a apoyar la marcha en la frontera y ahorita a las 8 de la mañana estamos saliendo para el Táchira un grupo de compañeros, y entre esos fueron los que tenían que venir. El otro está en el "Congreso de la Papa" que está ahí en Forestal.